

# El género de terror en las series de televisión digitales argentinas

Carina Rodríguez

Universidad Nacional de Quilmes

Argentina

[carina.rodri@gmail.com](mailto:carina.rodri@gmail.com)

GT 11: Comunicación y Estudios Socioculturales

**Resumen:** Fantasmas, embrujos basados en leyendas regionales, vampiros y caníbales invaden la pantalla digital. Son historias locales creadas por realizadores argentinos en el marco de los concursos de series de televisión digital, instrumentados por el Plan Operativo de Promoción y Fomento a los Contenidos Audiovisuales Digitales. Si bien la sangre no es un nuevo condimento para las audiencias argentinas, los últimos años han escaseado estas propuestas en la televisión. Este artículo analiza las series “Alucinante” y “Ruta misteriosa”, ambas producto de los concursos del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA), y como se despliegan los elementos del género de terror a través las mencionadas propuestas audiovisuales.

## El terror como género: definiendo al monstruo

El terror nos excede. Juega con nuestra razón y nuestras emociones. Invade cada poro de nuestro cuerpo y nuestra psiquis, nos paraliza. Es “una sensación de permanente amenaza sobre vida y cuerpos, que aparece de manera esporádica e impredecible en la consciencia” (Isla, 1988: 148). El género de terror<sup>1</sup> no se define por sus arquetipos y

---

<sup>1</sup> Si bien existe un debate sobre la diferencia entre las palabras “terror” y “horror”, este artículo las utiliza indistintamente. En el idioma español se denomina al género cinematográfico con la palabra terror, mientras en la lengua anglosajona se habla de *horror film*. Gubern (1979) señala que esta última acepción es sinónimo de “género cinematográfico fantástico-terrorífico” por lo que ambos términos en sus respectivos idiomas designan al mismo objeto.

puesta en escena sino por las emociones que genera en la audiencia. Su propósito final es generar esa parálisis de manera controlada, tal como señala Altman:

“Resulta aleccionador que los dos géneros más célebres por su lógica ascendente – el cine de terror y el *thriller*- se designen con términos que describen la reacción del espectador y no el contenido fílmico, porque el género se basa, precisamente, en ese incremento de las sensaciones del espectador”. (2000: 128)

Gubern y Prat (1979: 41-46) argumentan que el público es capaz de distinguir entre el horror “real” y el “ficticio”. Este último proporciona una “estimulación fisiológica positiva” (44) que “minimiza los problemas y contratiempos comparativamente menores de la vida real” y proporciona al espectador la posibilidad de satisfacer sus deseos más íntimos y reprimidos. La “destrucción final del monstruo” supone una derrota de nuestros enemigos “subracionales o todopoderosos que escapan a nuestro control” (45).

Categorizado usualmente como un género menor, el terror ha sido rodeado de un desdén generalizado. Tal vez el estudio más famoso y sistemático sobre el género sea el de Robin Wood (1985), quien lo define como uno de los más populares y más vapuleados de la industria. Wood señala que su especificidad es la que lo aparta de otros géneros: el horror está restringido a fanáticos que consumen compulsivamente todo lo producido, mientras que aquellos que no pertenecen a este grupo lo ignoran o condenan. Esta característica distintiva ha provocado que sea visto como un género menor por los críticos y los académicos. Recién en los años ´70 comienzan los primeros análisis serios que ven en el horror claves para decodificar la naturaleza humana.

El género de terror está caracterizado por especificidades visuales y convenciones normativas genéricas, las cuales incluyen escenarios, personajes, temas y conflictos narrativos particulares. Los escenarios típicos son páramos sombríos, localidades aisladas y cementerios; los personajes característicos incluyen a científicos locos, asesinos desquiciados o monstruos sobrenaturales; el miedo a la muerte es el tema dominante; y el bien versus el mal es el conflicto narrativo clásico.

Wood define al terror como aquel lugar donde “la normalidad es amenazada por el monstruo”, definiendo a la normalidad como “la conformidad con las normas sociales dominantes” (1985: 204) mientras que el monstruo puede ser un vampiro, un zombie, un invasor extraterrestre, un asesino serial o un demonio. Esta fórmula tan corta como

sencilla prevé tres variables: la normalidad, el monstruo y la relación entre las dos. En este último factor reside la clave del terror, que se va modificando en cada contexto histórico.

Para Wood el terror se basa en los pilares de una sociedad capitalista construida sobre la monogamia y el núcleo familiar, la cual demanda la represión de impulsos básicos como los sexuales. El género de terror representa “la lucha de todo aquello que nuestra civilización reprime u oprime” y su “reaparición suele dramatizarse, como en nuestras pesadillas, en forma de objeto, de conflicto terrorífico, significando el “”final feliz””, en caso de existir, el restablecimiento de la represión” (1985: 201). Por esa razón, muchas de las películas y series televisivas de terror pueden permitirse un “asalto sin precedentes de lo que la cultura burguesa más aprecia –como los aparatos ideológicos de la familia y la escuela” (Modleski, 1986: 767). Reflejado mundialmente en la oscuridad de una sala o los atónitos rostros de los televidentes, el género de terror se ha desarrollado de manera particular en Argentina. A continuación desplegaremos brevemente su historia televisiva.

## **El terror en la pantalla chica argentina**

Mientras a lo largo de la historia audiovisual del siglo pasado el género de terror ha sido un *rara avis* en la industria cinematográfica (Ver Lavia, 2008; Rodríguez, 2012)<sup>2</sup>; su versión televisiva ha generado pesadillas en varias generaciones de argentinos cuya leyenda persiste aún para aquellos que nunca presenciaron las series que las provocaron.

El caso más paradigmático es el de Narciso Ibáñez Menta. Sus interpretaciones como Elmer Van Hess en “El hombre que volvió de la muerte” (Canal 9, 1969) o como Benito Massón en “El muñeco maldito” (Canal 7, 1962) “dejaron sin gente a Buenos Aires” (El director Juan Manuel Fontanals citado en Ulanovsky, Itkin, y Sirvén, 2011: 198)<sup>3</sup> y lo convirtieron en el rey indiscutible del horror argentino:

---

<sup>2</sup> Según una investigación previa, se realizaron 27 películas de terror en Argentina desde 1934 a 2000 (Rodríguez, 2012).

<sup>3</sup> La declaración se basa en la adaptación de Narciso Ibáñez Menta en “El muñeco maldito”.

“Narciso Ibáñez Menta fue, durante muchos años, el dueño del terror, el protagonista de horas interminables de suspenso, de misterio y de ese miedo grande o pequeño que todos teníamos cuando nos sentábamos a ver una de sus creaciones”. (Martínez, 2004)

Narciso Ibáñez Menta fue un actor español cuya omnipresencia en el género nacional lo convirtió en la expresión misma del terror argentino, aunque “una mínima parte de su filmografía tiene que ver con el terror” (Curubeto, 1996: 201). Sus inicios fueron en el teatro y protagonizaría radioteatros y películas del género (además de incursiones en otro tipo de producciones)<sup>4</sup>.

Otra figura es la de Nathán Pinzón, actor argentino que trabajó en más de 70 películas y que “terminó siendo recordado –erróneamente- como el Boris Karloff criollo” (Curubeto, 1996: 293). “Muchos lo recuerdan exclusivamente por sus jocosas interpretaciones siniestras de *films* de terror en el ciclo televisivo “Viaje a lo inesperado”” (Curubeto, 1996: 295).

Según Darío Billani (Entrevistado en Lavia, 2010), el género de terror se estrenó en las pantallas televisivas argentinas con una adaptación de “El fantasma de la ópera” realizada en 1952 en Canal 7. Sin embargo, el desembarco definitivo del miedo en la televisión será con “Obras maestras del terror”, historias de la literatura universal protagonizadas por Narciso Ibáñez Menta que tendrán dos temporadas en Canal 7 (1959 y 1962), una en Canal 9 (1960) y una adaptación cinematográfica (Carreras, 1960).

Una vez tomado el impulso inicial, las historias de miedo poblaron varias series de televisión argentinas, entre las que se destacaron: “Más allá del miedo” (Canal 7, 1961); las ya mencionadas “El muñeco maldito” (Canal 7, 1962) y “El hombre que volvió de la muerte” (Canal 9, 1969; remake en 2007, Canal 13); “Chicho Serrador presenta a Narciso Ibáñez Menta” (Canal 11, 1974); “Momento de incertidumbre” (Canal 13, 1985); “El pulpo negro” (Canal 9, 1985); “El garante” (Canal 13, 1997); e “Historias de terror” (Canal 7, 2004) (Lavia, 2010; Nielsen, 2001; Ulanovsky et al., 2011), entre otras.

Desde sus inicios, los códigos del terror televisivo estuvieron enraizados en las leyendas anglosajonas y europeas que nutrieron las vertientes más famosas y

---

<sup>4</sup> Un detalle minucioso de su obra se encuentra disponible en <http://nim.cinefania.com>.

hegemónicas del género. Argentina se ha alimentado sistemáticamente de estos monstruos importados, a pesar de poseer una rica cultura de seres mitológicos que habita principalmente el interior del país. Sin embargo, la producción canónica, ubicada principalmente en la capital del país, ha mirado hacia culturas distantes a miles de kilómetros más que a su propio folclore.

Frente a esta tradición, las series “Alucinante” y “Ruta misteriosa” han conjurado a los demonios del género de manera muy distinta<sup>5</sup>. Ambas propuestas son hijas de un escenario audiovisual único en la historia argentina. En el marco de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, el INCAA y el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios -a través del Consejo Asesor de SATVD- desarrollaron en el año 2010 una experiencia piloto que desembocó en el Plan Operativo de Promoción y Fomento a los Contenidos Audiovisuales Digitales. Se realizaron convocatorias dirigidas a los realizadores audiovisuales para la producción de contenidos para documentales y ficción. En el período 2010-2013 fueron seleccionados 95 proyectos de ficción televisiva<sup>6</sup> y 96 de documentales<sup>7</sup>. A continuación analizaremos estos casos de producción, ambas series de televisión ganadoras de concursos del INCAA en 2011.

### **“Alucinante”: un homenaje al terror clásico**

La serie “Alucinante” fue ganadora del Concurso de Series de Ficción para TV Pública en su edición 2011. Escrita por Atilio Veronelli, dirigida por Matías Massat y producida por New Generation Entertainment, promete “un muestrario de las historias y situaciones cotidianas más impactantes que nos acercan al mundo del terror”<sup>8</sup> a través

---

<sup>5</sup> Otras series de ficción federal 2011 como “Mañana siesta tarde noche” y “Payé”, y la serie de animación “Fantasmagoría” también despliegan elementos del género fantástico y de terror.

<sup>6</sup> En el marco de los concursos: *Serie de Ficción para Productoras con Antecedentes*, *Serie de Ficción para Señales Públicas con Productoras con Antecedentes*, *Series de Ficción Federal*, *Series de Ficción para Televisión Digital en Coproducción Internacional*, *Series de ficción federal orientadas a temáticas*, y *Series de ficción en alta calidad y Definición Full HD*.

<sup>7</sup> En el marco de los concursos: *Series de Documentales para Productoras con Antecedentes*, *Series de Documentales para Señales Públicas*, y *Series de Documentales Federales*.

<sup>8</sup> Sinopsis disponible en el BACUA (Ver <http://catalogo.bacua.gob.ar/>)

de 13 capítulos de 26 minutos. Según su expediente, tiene prevista su transmisión en el Canal 6 de Pringles (Pringles TV).

La serie tiene un formato de unitario, es decir que cada capítulo es autoinclusivo e independiente por sí mismo, y todos poseen la misma estructura: el presentador (Atilio Veronelli) introduce y concluye cada historia de terror. Los 13 capítulos tiene un elenco rotativo que se modifica en cada emisión y que reunió a actores argentinos como Roberto Carnaghi, Ernesto Claudio, Carlos Kaspar, Ximena Capristo, Juan Ignacio Machado, Roberto Antier, Salo Pasik, Mimí Ardou, Jimena Acardi, Miguel Habud, María José Gabin, Mauricio Jortack, Cutuli y Horacio Peña.

La mayoría de los capítulos de “Alucinante” son un homenaje a fórmulas clásicas del género de terror o a leyendas populares. Es el caso de “Amor de verano”, basado en la leyenda urbana del chico que encuentra a una bella joven a quien le presta su chaqueta. Al otro día descubrirá que ella está muerta desde hace tiempo al encontrar su campera junto a su lápida. “Alucinante” realiza pequeñas variaciones sobre el relato original para hacerlo más truculento, convirtiendo al joven en el violador y asesino de la protagonista fantasmagórica.

Otro caso similar es “Caníbales anónimos” donde un grupo de jóvenes se interna en un barrio desconocido para encontrarse con un grupo de antropófagos que desean convertirlos en su plato principal. La obvia referencia a la película “La masacre de Texas” (Hooper, 1974) se explicita en las palabras de uno de los caníbales de “Alucinante”, quien justifica la práctica en un contexto de abandono del Estado, inseguridad, hambre y pobreza estructural.

Por su parte, “Canal vampiro” es un homenaje al subgénero de los hematófagos. Narciso, conductor del programa televisivo Viernes de Transylvania<sup>9</sup>, logra convertirse en un vampiro verdadero frente a la amenaza de que su emisión sea levantada. Luego de alimentarse de la sangre de todo el equipo técnico del canal, convierte a su programa en un éxito, finalizando con la amenaza de extender su raza fuera de las paredes televisivas.

---

<sup>9</sup> El personaje parece ser un homenaje a Narciso Ibañez Menta ya que el actor finge tener una dicción muy similar.

En “Espejo, espejito” interviene el clásico *doppelgänger*<sup>10</sup> o gemelo malvado. Ángel es un actor que debe audicionar por el papel de un asesino serial. Sin embargo, su tímida personalidad le impide interpretar a una personalidad tan violenta. Será su gemelo malvado detrás del espejo quien irá al *casting* para finalizar asesinando en la vida real a una mujer. Cuando llegue el momento de enfrentar a la justicia, el Ángel retraído será obligado a hacerse cargo de la situación.

El tópico del gemelo malvado es también desplegado en “La cabaña”, aunque de manera literal. René Pettini alquila una recóndita casa cerca de una laguna en busca de tranquilidad. Sin embargo, será amenazado de muerte y acusará a su hermano mellizo. La policía lo creará loco para finalmente encontrar su cadáver y creer en la teoría de un suicidio. Sólo el espectador sabrá que René no sufría de insania mental al ver a su doble tomar su lugar y sus posesiones con beneplácito.

Uno de los capítulos más logrados es “El dentista”, que explora una de las fobias más comunes de manera truculenta o, según palabras del propio guión, con “una historia que los dejará con la boca abierta”. Un hombre que sufre de dolor de muelas chocará su auto contra el de otro hombre a quien, cegado por su dolencia, golpeará y abandonará. El destino hará que ese mismo hombre que dejó en el asfalto sea el dentista que tratará su dentadura, quien junto a su asistente torturarán al hombre hasta asesinarlo.

“Seducción de septiembre” interpela a una hermosa joven y su codicia atrayéndola con un millonario premio. A instancias de una mujer que la aborda en un bar, para obtener el botín deberá probar su poder de seducción sobre un desgarbado mozo del lugar. Una vez que obtenga la noche de placer con su víctima, se convertirá en victimaria pasando a formar parte de la colección de “muñecas congeladas” que guarda en el freezer. El final del capítulo mostrará a la madre como cómplice e instigadora del procedimiento que le permitía a su hijo placer carnal sin llegar a competir emocionalmente con su figura materna.

En “La última cena” un grupo de egresados que pasan los 40 años son asesinados por sus compañeros en respuesta a vejámenes de la escuela primaria. “Función privada” une a dos hombres en una sala de cine y los obliga a asesinar al otro

---

<sup>10</sup> *Doppelgänger* es el vocablo alemán para definir el doble fantasmagórico de una persona viva. La palabra proviene de *doppel*, que significa "doble", y *gänger*, traducida como "andante". El término se utiliza para designar a cualquier doble de una persona, comúnmente en referencia al "gemelo malvado" o al fenómeno de la bilocación. Es una figura clave de la mitología germánica.

para salvar su propia vida –en un guiño a “El juego del miedo” (Wan, 2004). “El último viaje” muestra la relación conflictiva entre un taxista y su pasajero manteniendo el suspenso hasta el final sobre quién es el asesino y recreando el ambiente de “Colateral” (Mann, 2004). En “Paranoia” un hombre comienza a sentir que las personas fingen para él y que todo es una suerte de complot como el protagonista de “El show de Truman” (Weir, 1998). Un mágico tratamiento de belleza posibilita a una grotesca mujer ser deseada por todos los hombres hasta el punto de ser desmembrada en “La suerte de la fea” y, finalmente, un experimento científico de clonación posibilita un despliegue de asesinatos y sexo en “La tercera generación”.

Aunque la serie es explícita en su adscripción al género de terror, casi todos los capítulos tienen un tinte humorístico que –en algunos casos- producen un efecto paródico en la resolución argumentativa. La exhibición de sangre y mutilaciones es bastante medida, aunque hay escenas que alcanzan puntos de *gore*<sup>11</sup> Asimismo, en su mayoría los capítulos son mundos masculinos donde la mujer acompaña la resolución de los conflictos o actúa como *femme fatal*. Las excepciones son “Seducción de septiembre” y “La suerte de la fea”, donde ambas protagonistas sufrirán la muerte; y “Caníbales anónimos” donde el personaje de Romina será la única sobreviviente del grupo a cambio de comerse a sus propios amigos.

### **“Ruta misteriosa”: apariciones y conjuros en un páramo olvidado**

Ganadora del concurso de series de ficción federal 2011, “Ruta misteriosa” se emitió en la TV Pública en el *prime time* (22.30 horas) desde el 19 de diciembre de 2012 hasta el 3 de enero de 2013. Tuvo un promedio de 1,1 puntos de rating con picos de 1,8 y un piso de 0,5 en el arranque, según IBOPE. Dirigida por Emanuel Flax y Néstor Mazzini, quienes se dividieron los 8 capítulos de 26 minutos, y producida por Banda/Aparte, el guión fue escrito por Gustavo Cornillón.

---

<sup>11</sup> El *gore* o *splatter* se caracteriza por el uso excesivo de violencia, sangre y cuerpos mutilados. *Blood feast* (Lewis, 1963) es considerado el inicio de este subgénero cinematográfico que se movió a producciones como *Hostel* (Roth, 2005) o la redituable e infinita saga *El juego del miedo* (Wan, 2004). En Argentina, es quizás una de las variantes más desarrolladas debido al tipo de producción de bajo presupuesto que requiere. *Sadomaster* (Magariños, 2005), *Plaga zombie: zona mutante* (Páres y Sáez, 2001) y *Sudor frío* (García Bogliano, 2011)<sup>11</sup> son ejemplos locales de este subgénero.

“Ruta misteriosa” es una apuesta a un cruce de géneros donde el terror toma forma a través de fantasmas y leyendas populares, a la vez que se mezcla con tintes de suspenso y policial negro. Su escenario casi exclusivo es una estación de servicio al costado de una ruta provincial poco transitada durante las noches. La protagonista es Ñata (interpretada por Vanesa González). En el primer capítulo ella reemplazará en su puesto de trabajo a su amiga Ester, quien morirá atropellada esa misma noche en la ruta. A partir de ese momento, Ñata tomará su lugar de manera permanente.

Los capítulos de “Ruta misteriosa” tienen continuidad narrativa aunque cada capítulo relata una historia auto inclusiva. Los personajes secundarios que acompañan a Ñata en las frías noches de trabajo son Alberto, el dueño de la estación de servicio; Yiyo, el playero; y Jorge Ramírez, el policía del pueblo. Circunstanacialmente aparecen Oscar Sáenz, un hacendado local; y Mabel, la madre de Ñata<sup>12</sup>. Muchos otros rostros e historias llegan a esta estación de servicio, almas desahuciadas expiando culpas y secretos.

“Ruta misteriosa” apela a leyendas populares desde el propio título de los episodios: en “El familiar” (capítulo 2) aparece un perro que encarna a Satanás y caza almas con sus brillantes ojos rojos, surgido en el noroeste argentino; el “Yasy Yateré” del cuarto capítulo invoca a la mitología guaraní que -según diferentes versiones- rapta niños o jóvenes bonitas; la aparecida de la ruta que emerge ante los conductores después de fallecida es el puntapié de la serie en el primer episodio; el *morto qui parla*<sup>13</sup> habla sólo con Ñata mientras Alberto es seducido por su viuda y asesina; el gauchito Gil, un santo de devoción popular y nacional de la provincia de Corrientes, es adorado en el sexto capítulo por dos ladrones que asaltan la estación de servicio y reciben pistas sobre el paradero de su hermano de parte de una bruja. También aparecen conjuros como el amarre de amor en el quinto episodio para unir a la pareja de Oscar con Amelia; y las ofrendas a los muertos que, en este caso en el capítulo final, surgen para acallar al espíritu hambriento de venganza de Conrado DiBiase, abuelo de Ñata.

A la par de estos mitos y relatos se irán construyendo los trazos de un pasado familiar de sangre y dolor que involucra a Ñata. Aunque surgirán desde el primer

---

<sup>12</sup> El elenco protagónico es interpretado por Ezequiel Díaz (Yiyo), Lorenzo Quinteros (Alberto), Manuel Vicente (Jorge Ramírez). Elenco de reparto: Marta Haller (Mabel), Héctor Bidonde (Oscar Sáenz), Germán Rodríguez (Conrado DiBiase).

<sup>13</sup> Muerto que habla.

capítulo y dejarán interrogantes sin mucha ansiedad por responder, el propio peso de la historia hará imposible avanzar sin su resolución en los últimos episodios. A partir del séptimo capítulo ya tendremos todas las pinceladas de un cuadro que estaba incompleto y que volverá a atormentar a aquellos que ya lo creían enterrado: Alberto, Ramírez y Saénz -asesinos y cómplices del asesinato de Conrado. En el capítulo final, Nata será la ejecutora del inicio de la venganza cuya resolución final dejará al espíritu de su abuelo cuando ya lo sobrenatural se confunda con lo real y nadie cuestione su existencia.

“Ruta misteriosa” hace surgir los elementos sobrenaturales de manera sutil y casi exclusivamente fuera de campo, mostrando una excelente resolución de su presupuesto pero también una vertiente más tenue del terror. La palabra sutileza es lo que puede definir completamente a la serie: sin subrayados musicales o visuales despliega actuaciones muy medidas e impecables y una dirección de fotografía cinematográfica donde las luces de la ruta son parte de una puesta en escena desenfocada. Es una apuesta que puede llegar a aburrir a los fanáticos del género acostumbrados a la truculencia contemporánea. Sin embargo, se trata de una vuelta de tuerca al terror psicológico donde lo sobrenatural sucede casi exclusivamente en el contracampo de la cámara.

### **Consideraciones finales**

El género de terror en Argentina ha tenido momentos memorables en las pantallas televisivas argentinas. Series como “Obras maestras del terror”, “El muñeco maldito”, “El pulpo negro” o “El hombre que volvió de la muerte” fueron las que coronaron a Narciso Ibáñez Menta como el rey del terror argentino<sup>14</sup>.

Lejos de las décadas de oro en que estas legendarias series televisivas se convirtieron en éxitos arrolladores, el género de terror pareció extinguirse lentamente con muy pocos exponentes en la pantalla chica a partir de la década de 2000. La llegada de la televisión digital abrió las puertas a diversas puertas ficcionales, entre las que se encontraron dos exponentes del horror argentino: “Alucinante” y “Ruta misteriosa”.

---

<sup>14</sup> A pesar de ser un actor español y poseer una porción muy breve de su obra en este género.

Ambas series abordan al género de manera muy diversa. “Alucinante” despliega una versión más truculenta, en una suerte de homenaje a las fórmulas ya probadas por el terror mundial. Son importaciones que han tenido lugar desde los inicios de la producción audiovisual argentina, más proclive a los monstruos anglosajones y europeos que a los fantasmas locales. Asimismo, la parodia o el humor que tiñen algunos de sus relatos lo acercan a las vertientes más recientes del cine de horror.

Por su parte, “Ruta misteriosa” postula un cruce de géneros. El terror interviene casi fuera de campo: es un ente sobrenatural que a veces ni se menciona pero se percibe y que se metamorfosea en cada episodio como un ser mitológico argentino. Esta apuesta –increíblemente- innovadora<sup>15</sup> transcurre como telón de fondo de una historia familiar de sangre y venganza que va creciendo sigilosamente hasta ocupar todo el espacio de la cámara.

En definitiva, “Alucinante” y “Ruta misteriosa” despliegan elementos del género de terror de manera muy disímil. Sin embargo, ambas involucran nuevas maneras de acercarse a las series de televisión digital creando mundos de pesadilla para aquellos fanáticos del horror que ansían no despertar.

## **Bibliografía**

- Altman, Rick. (2000). *Los géneros cinematográficos*. Barcelona: Paidós.
- Curubeto, Diego. (1996). *Cine bizarro. Cien años de películas de terror, sexo y violencia*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Gubern, Roman, y Prat, Joan. (1979). *Las raíces del miedo*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Isla, Alejandro. (1988). Terror, memory and responsibility in Argentina. *Critique of Anthropology*, 18(2), 134-156.
- Lavia, Darío. (2008). *Evolución del cine de terror argentino*. Cinefania. Consultado el 24 de marzo, 2010, de <http://www.cinefania.com/terroruniversal/index.php?id=186>

---

<sup>15</sup> Los mitos y leyendas argentinos raramente han aparecido en las producciones audiovisuales nacionales de terror. Sin embargo, no es sorprendente el hecho de que no se los haya tomado como fuente de inspiración considerando que se han desarrollado con más fuerza los cánones europeos y anglosajones que los de nuestro propio folclore.

- Lavia, Darío. (2010). *Terror en la TV argentina: Entrevista a Darío Billani*. Cinefania. Consultado el 11 de febrero, 2012, de <http://www.cinefania.com/terroruniversal/index.php?id=202>
- Martínez, Adolfo. (2004, 16 de mayo). *El caballero del miedo*. La Nación. Consultado el 11 de febrero, 2012, de <http://www.lanacion.com.ar/601532-el-caballero-del-miedo>
- Modleski, Tania. (1986). The terror of pleasure: The contemporary horror film and postmodern theory. *Studies in Entertainment: Critical Approaches to Mass Culture*, 155-166.
- Nielsen, Jorge. (2001). *Televisión argentina: 1951/1975*. Buenos Aires: Ediciones del Jilguero.
- Rodríguez, Carina. (2012). *El cine de terror en Argentina: producción, distribución, exhibición y mercado (2000-2010)*. Tesis para Magister en Industrias Culturales: políticas y gestión, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes (Buenos Aires, Argentina).
- Ulanovsky, Carlos, Itkin, Silvia, y Sirvén, Pablo. (2011). *Estamos en el aire*. Buenos Aires: Planeta.
- Wood, Robin. (1985). An introduction to the American horror film. *Movies and methods*, 2, 195–220. <http://www.neiu.edu/~circill/F1313.pdf>.

## **Filmografía**

- Carreras, Enrique (1960). *Obras maestras del terror*. En Argentina Sono Film (Producción). Argentina.
- García Bogliano, Adrián (2011). *Sudor frío*, [Película]. Argentina/España: Walt Disney Studios Motion Pictures.
- Hooper, Tobe (1974). *La masacre de Texas (The Texas Chainsaw Massacre)*, [Película]. EEUU.
- Lewis, Herschell (1963). *Blood feast*. EEUU.
- Magariños, Germán (2005). *Sadomaster*, [Película]. Argentina: Videofilms.
- Mann, Michael (2004). *Colateral (Collateral)*. EEUU.
- Páres, Pablo, y Sáez, Hernán (2001). *Plaga Zombie: Zona Mutante*, [Película]. Argentina: Videofilms.

Roth, Eli (2005). *Hostel*, [Película]. EEUU.

Wan, James (2004). *El juego del miedo (Saw)*, [Película]. EEUU/ Australia: Distribution Company.

Weir, Peter (1998). *El show de Truman (The Truman Show)*. En Paramount (Producción). EEUU.